

ENVIADO POR
grafodil

ON
17/06/2014

★ ★ ★ ★ ★
Keine Stimmen

La separación de las masas de agua



Y Dios dijo: «Que haya un espacio entre las aguas que separe unas de otras». Y así sucedió: Dios creó ese espacio para separar las aguas que estaban por encima y por debajo de él. Y Dios llamó a ese espacio «cielo». Fue la tarde y la mañana: el segundo día. (Génesis 1,6-8)

Me toca dirigir la reflexión del segundo día sobre la «separación de las aguas». No nos ponemos de acuerdo sobre cómo eran las aguas del cielo. Yo me imagino nubes. Tal y como las conocemos ahora. Pero mi hermano opina que antes del Diluvio no había nubes y que en el cielo había una capa de agua.¿Nos puedes ayudar con esto? ¿Cómo era el agua del cielo?

Respuesta

Solo podemos especular sobre cómo podrían haber sido la Tierra y su entorno antes del diluvio. Por lo tanto, partamos de lo que sabemos hoy en día:

- La distribución del agua en la Tierra demuestra que hoy en día no sería posible que lloviera de forma ininterrumpida durante 40 días
- El perfil de la Tierra muestra que el agua disponible no es suficiente para elevarse por encima de las montañas más altas, como ocurrió durante el Diluvio.
- Desde el Diluvio se puede observar el arcoíris, pero es posible que antes no existiera.
- Hoy en día no se conoce ningún sistema hidrológico en la Tierra que pueda identificarse con las «fuentes del gran abismo» (véase Génesis 7:11).
- Ya no es posible localizar el jardín del Edén con sus cuatro ríos (véase Génesis 2). La geología y la geografía de aquella zona deben de haber cambiado.
- La esperanza de vida de las personas antes y después del Diluvio disminuyó drásticamente.
- Muchas especies animales se extinguieron.
- Las especies animales actuales no están distribuidas de manera uniforme por toda la Tierra.
- Además, desde el diluvio se permite a los seres humanos comer carne (Génesis 9:3).

¿Había nubes antes del diluvio?

De hecho, lo cierto es que las nubes solo se mencionan a partir del diluvio (Génesis 9:13 y ss.). Esto no tiene por qué significar que antes no hubiera nubes. En este pasaje no se afirma que solo hubiera nubes a partir de ese momento, sino que Dios puso su arco en las nubes como «signo de alianza» para toda la humanidad (entre mí [Dios] y la tierra). Así pues, la atención se centra en el arco como signo de alianza y no en el arco en sí. Por lo tanto, basándome únicamente en este hecho, no tengo la certeza de si había nubes o no. Pero lo que no puedo imaginar es que la Tierra estuviera cubierta por nubes visibles. Debido a ello, la visión habría quedado limitada a los «signos» para determinar los

tiempos (Génesis 1,14 y ss.). Por lo tanto, creo que no se puede equiparar la bóveda, que separa las dos masas de agua entre sí, con «nubes».

¿Cómo podría haber sido el «agua del cielo»?

Dado que nos resulta imposible saber cómo era en aquella época, se trata simplemente de una conjetura, compartida hoy en día por muchos investigadores que se basan en los fundamentos bíblicos: se parte de la hipótesis de que en la época antediluviana existía una hidrología (doctrina del agua) completamente diferente. Los elementos fundamentales de esta teoría son un «cinturón de vapor de agua» o una «campana de vapor» y un sistema diferente de reservas subterráneas de agua y manantiales. Este «cinturón de vapor de agua» también podría haber actuado como escudo contra la radiación cosmológica. La luz y la radiación térmica lo atravesarían y se reflejarían, creando un efecto invernadero. Esto daría lugar a un clima templado en la Tierra. Por lo tanto, no habría habido zonas extremadamente cálidas ni frías, ni tormentas; tampoco se habrían formado tormentas eléctricas, o al menos no en la misma medida, ya que estas presuponen la existencia de frentes fríos y cálidos. (Fuente: Creatio «doctrina bíblica de la creación»)

Una muestra de la grandeza de Dios

Quizá al principio resulte insatisfactorio que no obtengamos una respuesta clara a esto. Pero me gustaría señalar una última cosa. Estas preguntas no son nada nuevas. Al contrario, se encuentran entre las más antiguas de todas y, sorprendentemente, es el propio Dios quien las formula. Estas preguntas son indicativas de la grandeza, la sabiduría y la soberanía de Dios:

El libro de Job concluye con las palabras de Dios, que comienzan en el capítulo 38. Dios le habla a Job desde la tormenta y allí le plantea una pregunta tras otra:

¿Quién eres tú para poner en duda mi plan, para hablar de cosas que no comprendes? Muy bien, ¡levántate y demuéstrame que eres un hombre! Quiero preguntarte, ¡dímelo tú! ¿Dónde estabas cuando creé la tierra? Si lo sabes, ¡dímelo! ¿Quién decidió qué tamaño debía tener? ¿Quién la midió con la cuerda de medir? Lo sabes todo, ¿no es así? ¿Sobre qué pedestal se asientan sus pilares? ¿Quién puso los cimientos de su edificio? ¡Sí, entonces cantaban todas las estrellas de la mañana, y los hijos de Dios se regocijaban! ¿Quién cerró el mar con compuertas cuando brotó del seno de la tierra? Fui yo; lo envolví en densas nubes; como un pañal, le di la niebla oscura. Le fijé su límite establecido; lo cerré con seguridad con compuertas y cerrojos. Le dije: «¡Hasta aquí y no más allá! ¡Aquí cesa la arrogancia de tus olas!». ¿Alguna vez has ordenado que amanezca un día, has fijado su lugar para el amanecer y le has dicho que se aferre al borde de la tierra y sacuda de ella a todos los impíos? A su luz se alzan las montañas; surgen como pliegues de una vestimenta. Pero a los malvados la luz no les trae felicidad; pone fin al abuso de su poder. ¿Has bajado hasta las fuentes del mar? ¿Has recorrido el fondo del mar? ¿Te has detenido en la puerta del mundo de los muertos, donde comienza la oscuridad eterna? ¿Sabes hasta dónde se extiende la tierra? Si sabes todo esto, ¡dímelo! ¿Conoces el camino hacia el lugar de origen de la luz? ¿De dónde viene la oscuridad? ¿La llevarás hasta el final de su camino y luego la traerás de vuelta a su lugar? Debes de ser capaz de hacerlo, pues eres tan antiguo que naciste hace mucho tiempo. ¿Has visto los almacenes donde guardo la nieve y el granizo? Los mantengo preparados para los días de calamidad; con ellos me lanzo a la batalla y a la guerra. ¿Dónde está el camino hacia la salida del sol, y dónde está el lugar de donde viene el viento del este? ¿Quién cavó canaletas en el cielo para la lluvia? ¿Quién trazó el camino de la tormenta? ¿Quién hace llover sobre la estepa árida, sobre la tierra donde no hay hombres? ¿Quién sacia la sed de la tierra reseca, para que brote hierba verde? Piensa en la lluvia: ¿tiene padre? Y mira el rocío: ¿alguien lo engendró? ¿De dónde viene el hielo? ¿Quién es su madre? ¿Y qué vientre dio a luz a la escarcha y a la helada que convierten los arroyos y los ríos en piedra dura, y congelan el mar hasta dejarlo inmóvil? ¿Puedes atar juntas las siete estrellas? ¿Puedes desatar el cinturón de Orión? ¿Haces que desfilen las

constelaciones del zodíaco, para que cada una se vea en su momento? ¿Diriges tú la Osa Mayor y la Osa Menor? ¿Conoces el orden que siguen los cielos y lo haces válido para toda la tierra? ¿Das órdenes a las nubes de allí para que derramen lluvia sobre ti? ¿Envías relámpagos a la tierra? ¿Te obedecen cuando las llamas? ¿Quién le dice al ibis que el Nilo crece? ¿Quién le dice al gallo que se acerca el tiempo lluvioso? ¿Quién cuenta el número exacto de nubes? ¿Quién vacía las jarras de agua del cielo cuando todos los terrones del campo están apelmazados y la tierra se ha vuelto dura como la piedra? ¿Conduces tú a la leona hacia su presa? ¿Saciás tú el ardiente apetito de los leoncillos cuando se agazapan en sus guaridas y acechan entre la espesa maleza? ¿Quién da de comer a los cuervos cuando sus crías no encuentran nada que comer y me claman en voz alta su hambre?»

Por supuesto, le siguen muchas más preguntas. Job ya sabía que a un hombre que se enfrentara a Dios en un juicio, Éste le haría mil preguntas y él no sabría responder a ninguna de ellas (Job 9:3). Eso fue precisamente lo que ocurrió cuando Dios le planteó estas preguntas. Es cierto que las preguntas parecen muy poéticas. Pero eso no significa que podamos descartarlas como «sin valor». Muchas de estas preguntas siguen ocupándonos hoy en día, incluso con nuestro nivel de conocimiento y tecnología. Ni mucho menos todas ellas han sido resueltas. De hecho, me atrevo a decir que no tenemos una respuesta exhaustiva a muchas de estas preguntas que sea, sin lugar a dudas, sublime.

Por ejemplo, ¿cómo se forma la lluvia? Parece sencillo: el vapor de agua se acumula alrededor de una partícula de polvo y, cuando se ha acumulado suficiente vapor de agua, se forma una gota de agua. Pero hace muchos años se descubrió que este proceso tardaría unos 30 años de forma natural. Hoy en día se supone que las corrientes ascendentes aceleran este proceso, aunque este hecho aún no se ha demostrado de forma definitiva. ¿O cómo se transmite la luz? ¿Son partículas o son ondas? Hoy en día se habla tanto de ondas como de partículas, pero ¿son posibles ambas cosas? Este es un tema de desacuerdo en la ciencia. ¿Y qué le pregunta Dios a Job varios miles de años antes de nuestra era? ¿En la época de los patriarcas (Abraham, Isaac, Jacob)? «¿Conoces el camino al lugar de donde proviene la luz (Job 38:19)?». ¿No es fascinante? Dios le está haciendo una pregunta que todavía hoy nos ronda por la cabeza.

Quizá también tengamos que conformarnos con el hecho de que nos encontramos en un punto en el que solo podemos especular. La sabiduría de Dios supera con creces nuestras mentes limitadas. Podemos responder a Dios mil preguntas, pero ni una sola. Me parece que ese es el caso ahora mismo con la separación de las aguas. ¿Dónde estábamos cuando Dios creó la tierra? ¿Dónde estábamos cuando fijó la vara de medir y determinó qué tamaño debía tener?

Una muestra del amor de Dios

Y quizá deberíamos plantear la pregunta de otra manera. Podríamos preguntarnos qué aspecto tenía entonces esta agua, o también podríamos preguntarnos: ¿por qué creó Dios, en primer lugar, este abultamiento y esta separación de las masas de agua? A esta pregunta obtenemos una respuesta:

¡Demos gracias al Señor, porque es bueno con nosotros! —¡Su amor nunca cesa! ¡Demos gracias a él, el Dios Altísimo! —¡Su amor nunca cesa! ¡Demos gracias a él, el más poderoso de los señores! —¡Su amor nunca cesa! Solo Él hace grandes maravillas: ¡Su amor nunca cesa! ***Con arte ha arqueado los cielos: ¡Su amor nunca cesa!*** *Sobre los mares ha extendido la tierra: ¡Su amor nunca cesa! Ha creado las grandes luces:****¡Su amor nunca cesa! El sol para gobernar el día: ¡Su amor nunca cesa! La luna y las estrellas para gobernar la noche. —¡Su amor nunca acaba! Mató a los primogénitos de los egipcios. —¡Su amor nunca acaba! Sacó a Israel de allí. —¡Su amor nunca acaba! Lo hizo con su mano poderosa. —¡Su amor nunca acaba! Partió el Mar de los Juncos en dos. - ¡Su amor nunca cesa! Guió a Israel a través de él. - ¡Su amor nunca cesa! Sumió al faraón y a su ejército en las aguas. - ¡Su amor nunca cesa! Guió a su pueblo por el desierto. - ¡Su amor nunca cesa! Derrotó a grandes reyes. - ¡Su amor nunca cesa! Mató a reyes poderosos. - ¡Su amor no tiene fin! Sihón, rey de los amorreos — ¡Su amor no tiene fin! — y Og, rey de la tierra de Basán — ¡Su amor no tiene fin! —. A Israel le entregó sus*

tierras. - ¡Su amor no tiene fin! Se las dio a sus siervos como herencia. - ¡Su amor no tiene fin! Se acordó de nosotros cuando estábamos oprimidos... - ¡Su amor no tiene fin! Nos liberó de nuestros enemigos. - ¡Su amor no tiene fin! Alimenta a todas las criaturas. - ¡Su amor no tiene fin! ¡Dad gracias a él, al Dios del cielo! - ¡Su amor no cesa! (Salmo 136)

La huella de todo lo que Dios hizo es su amor hacia la creación, su amor hacia su pueblo y su amor hacia cada persona. Y nuestra huella hacia Dios debería ser la gratitud por todas estas cosas.

Fuentes

- **Foto de portada:** Rowdy2008 / pixelio.de

Weitere Informationen

Categorías
Fe e inspiración

Etiquetas
Génesis
Dedicatoria
Historia de la creación
Cielo
Agua

Edad
De 8 a 12 años

Número de participantes
No hay datos disponibles.

Biblia
Historia

Duración
No hay datos disponibles.

Terreno / Entorno
Cursos de agua

Material
Mucho trabajo

Descarga de archivos
No hay descargas de archivos

KI Generierter Inhalt
Contenido
Categorías
Etiquetas
Edad
Número de participantes
Biblia
Duración
Terreno / Entorno
Material

© YoungstarsWiki | https://youngstarswiki.org/es/wiki/art/la-separacion-de-las-masas-de-agua